

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

ENSAYO REFLEXIVO

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROF: JOSÉ A. FERRER RODRÍGUEZ, EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO HI 101
HISTORIA Y PENSAMIENTO DEL MOVIMIENTO PENTECOSTAL EN
PUERTO RICO

POR
ARACELIS MÚJICA (2227)

SAINT JUST, TRUJILLO ALTO P.R.

8 DE MARZO DE 2026

Ensayo Reflexivo Sobre la Historia Y Pensamiento Del Movimiento

Pentecostal En Puerto Rico

El movimiento pentecostal ha tenido un impacto significativo en la historia de la iglesia. No solo en la práctica religiosa también en el desarrollo social, y cultural. Esta expresión del cristianismo no solo enseña doctrinas, promueve una experiencia de fe que inspira esperanza, unidad, y es activa en el apoyo comunitario. De manera personal y colectiva, su mensaje ha influido en la forma en que muchos comprenden el evangelio para orientar sus vidas.

Este ensayo, desarrollado para el curso Historia y Pensamiento del Movimiento Pentecostal en Puerto Rico, parte del conocimiento adquirido con la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo ha influido el movimiento pentecostal en la vida del puertorriqueño?

Charles F. Perham, en (E.U) fue determinante en el surgimiento del pentecostalismo al enseñar que el bautismo del Espíritu Santo, evidenciado por los dones que se reciben, era una experiencia vigente para la Iglesia. Su repercusión se hizo visible en 1906 cuando su alumno, William J. Seymour, lideró el avivamiento de la “Azusa Street Revival” (Avivamiento de la Calle Azusa), proclamando una relación directa con Dios semejante a la vivida por los discípulos en el día de Pentecostés.

En medio de una época caracterizada por la segregación racial y social, esta corriente cristiana ofreció una restauración espiritual auténtica. El avivamiento se convirtió en un catalizador para la expansión del pentecostalismo, influyendo en la formación de numerosas iglesias, respondiendo a la insatisfacción que muchos sentían ante los credos rígidos y los rituales tradicionales. Al mismo tiempo, despertó una conciencia profunda sobre la necesidad de un nuevo enfoque en torno a la dignidad humana. Esta convicción se manifestó en prácticas concretas dentro de las congregaciones, promoviendo un ambiente en el que todas las personas, sin importar su trasfondo social, económico o cultural, pudieran sentirse aceptadas. De este modo, el pentecostalismo promovió principios de respeto, amor y justicia, afirmando la convicción bíblica de que delante de Jehová no hay acepción de personas.

Cuando Puerto Rico obtuvo la libertad religiosa en 1898 con el cambio de soberanía, se permitió la llegada de nuevas doctrinas cristianas, terminando así con el control exclusivo de la Iglesia Católica. Gracias a esto, muchos encontraron una respuesta significativa a sus inquietudes espirituales. El pentecostalismo ayudó a entender el mensaje de Jesús en El Nuevo Testamento. Provocaron al puertorriqueño hacer cambios en la conducta, principios y su manera de relacionarse con Dios.

Más allá la religión, brindó apoyo y fortaleza en la comunidad marginadas. Con el tiempo, se logró superar gradualmente los prejuicios y la discriminación que habían prevalecido en el pasado.

Mucho antes de la llegada oficial del pentecostalismo en Puerto Rico se vivía una desinformación espiritual; en el siglo XIX, José Antonio Badillo Hernández, promovió en Aguadilla la lectura bíblica, la oración y la ayuda social. Este precursor preparó el terreno para los misioneros que llegarían a la Isla.

La llegada formal del pensamiento pentecostal a Puerto Rico está vinculada a Juan L. León, quien, tras experimentar una transformación espiritual influenciada por la conversión de su madre, regresó desde Hawái a la isla al considerar este retorno como un llamado divino al ministerio misionero. Gracias a su entrega, se fomentó la propagación del evangelio y se generó un notable despertar espiritual entre los puertorriqueños, abriendo así camino a una nueva etapa de avivamiento y renovación en la isla.

En 1916 se estableció la primera iglesia pentecostal en Puerta de Tierra, San Juan, iniciando una obra de predicación, formación de líderes y educación bíblica integral, dirigida acompañar a los sectores más vulnerables. De acuerdo con González (2015) ¹ y Martínez (2018),² este movimiento fue clave en el impulso del compromiso social en Puerto Rico.

La consolidación del pentecostalismo en Puerto Rico, especialmente tras la fundación de una iglesia en Ponce que le dio estructura y dirección, impulsó su expansión desde la isla hacia las Antillas, Centro y

Suramérica, logrando así internacionalizarse gracias al compromiso y testimonio de los creyentes puertorriqueños.

Ser parte del pentecostalismo es motivo de profunda satisfacción y orgullo al saber que, desde nuestra isla, se impactaron a tantas personas más allá de nuestras fronteras. Aprender de su historia fortalece mi compromiso con la fe y mi anhelo de evangelizar.

Su capacidad de adaptarse a los desafíos de cada época, sin perder la esencia de su doctrina, le ha permitido mantenerse vigente en medio de una sociedad cambiante. Por un lado, continúa fomentando la transformación personal que influye positivamente en la vida de sus feligreses; por otro, sigue atrayendo a nuevas generaciones que, ante las incertidumbres actuales, buscan orientación, y refugio espiritual para afrontar los desafíos de la vida contemporánea.

1) Martínez, “El impacto cultural del pentecostalismo,” 80.

2) Rivera, *Historia del Movimiento Pentecostal en Puerto Rico*, 45.

3) González, “Juan L. León y la transformación social,” 38.

CONCLUSION

Tras analizar el desarrollo histórico del pentecostalismo, concluyo que este movimiento ejerció una influencia profunda en Puerto Rico a lo largo del siglo XX. Este movimiento ayudó a formar la identidad de la isla, basado en el estudio de la Biblia. Enseñó el valor del apoyo mutuo en tiempos de dificultad y motivó a las comunidades a organizarse para superar los retos cotidianos. Por estas razones, este movimiento continúa siendo un pilar fundamental en la cultura puertorriqueña y en la manera en que se vive y expresa la fe en la isla.

Notas en paréntesis

1. (Martínez 2018, 80)
2. (Rivera 2015, 45)
3. (González 2015, 38)

Bibliografía

Ferrer, José A., profesor. “Historia del movimiento y pensamiento pentecostal en Puerto Rico.” Manuscrito. Universidad Teológica del Caribe, San Just, Trujillo Alto, Puerto Rico.

González, Juan. “Juan L. León y la transformación social.” 1ra ed. San Juan, Puerto Rico: Editorial Borinquen, 2015, p. 38.
Disponible en: [URL]

Maldonado, Samuel. *Pentecostalismo en Puerto Rico: Orígenes, desarrollo y desafíos contemporáneos*. 1ra ed. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Edil, 2012, pp. 112-130.

Martínez, Luis. “El impacto cultural del pentecostalismo.” 2da ed. Ponce: Ediciones Camino Nuevo, 2018, p. 80.

Rivera, María. *Historia del Movimiento Pentecostal en Puerto Rico*. 1ra ed. Mayagüez: Editorial Luz Nueva, 2015, p. 45.